

Experiencias de mujeres víctima de violencia de pareja en la periferia este de Lima: un estudio mixto

Experiences of women victims of intimate partner violence in the eastern periphery of Lima: a mixed study

Miguel Angel Perez Perez^{1*} <https://orcid.org/0000-0002-7333-9879>

Noemi Teresa Julca Vera¹ <https://orcid.org/0000-0002-5469-2466>

Esther Angelica Nova Vargas¹ <https://orcid.org/0000-0002-8533-5197>

Martin Esteban Valdivia Cotrina¹ <https://orcid.org/0009-0003-8976-6028>

Mildred Jénica Ledesma Cuadros¹ <https://orcid.org/0000-0001-6366-8778>

¹Universidad César Vallejo, Lima, Perú

*Correo para la correspondencia: mperezp@ucv.edu.pe

RESUMEN

Introducción: La violencia de pareja representó un fenómeno estructural en la periferia este de Lima, donde convergieron agresiones psicológicas, físicas, sexuales y patrimoniales que afectaron de manera sostenida la integridad y autonomía de las mujeres.

Objetivo: Analizar en profundidad las experiencias de mujeres víctimas de violencia de pareja, identificando los patrones de agresión y los mecanismos de control emocional, simbólico y económico ejercidos por sus agresores.

Métodos: Se aplicó un enfoque mixto. Cualitativamente, se utilizó un diseño biográfico-narrativo y estudio de casos, analizando entrevistas semiestructuradas mediante codificación deductiva e inductiva con Atlas.ti.

Cuantitativamente, se empleó un diseño no experimental y un cuestionario validado procesado con estadística descriptiva en SPSS. Participaron 15 mujeres mayores de 18 años, seleccionadas con muestreo intencional y bola de nieve.

Resultados: Las narrativas revelaron que la violencia psicológica constituyó el núcleo de la agresión, destacando el control de la pareja (34 menciones), los insultos (27) y la humillación (24). Estos patrones se articularon con violencia física (golpes, empujones), sexual (violación) y patrimonial (restricciones laborales y económicas). El análisis cuantitativo confirmó esta tendencia: la violencia verbal alcanzó el nivel más alto (46.7%) y la coerción un 40%. Los celos, el consumo de alcohol y los antecedentes familiares conflictivos funcionaron como factores estructurantes del ciclo de violencia.

Conclusiones: La violencia de pareja se manifestó como un sistema multidimensional sostenido por el control emocional y la subordinación simbólica, desde el cual derivaron otras formas de agresión. También, se reveló un patrón persistente de vulnerabilidad que reafirmó la necesidad de intervenciones integrales con enfoque psicológico, social y comunitario.

Palabras clave: Violencia de pareja; violencia psicológica; control coercitivo; mujeres víctimas.

ABSTRACT

Introduction: Intimate partner violence represented a structural phenomenon in the eastern periphery of Lima, where psychological, physical, sexual, and economic forms of aggression converged, persistently undermining women's integrity and autonomy.

Objective: To conduct an in-depth analysis of the experiences of women who were victims of intimate partner violence, identifying patterns of aggression and

the emotional, symbolic, and economic control mechanisms exercised by their partners.

Methodology: A mixed-methods approach was applied. Qualitatively, a biographical-narrative and case study design was used, analyzing semi-structured interviews through deductive and inductive coding with Atlas.ti. Quantitatively, a non-experimental design and a validated questionnaire processed through descriptive statistics in SPSS were employed. The study included 15 women over 18 years of age, selected through purposive and snowball sampling.

Results: The narratives revealed that psychological violence constituted the core of the aggression, with partner control (34 references), insults (27), and humiliation (24) emerging as dominant patterns. These forms of abuse intersected with physical violence (hitting, pushing), sexual violence (rape), and economic violence (labor and financial restrictions). Quantitative findings confirmed this tendency: verbal violence reached the highest level (46.7%), followed by coercion (40%). Jealousy, alcohol consumption, and conflictive family backgrounds functioned as structural determinants of the cycle of violence.

Conclusions: Intimate partner violence manifested as a multidimensional system sustained by emotional control and symbolic subordination, from which other forms of aggression emerged. The findings exposed a persistent pattern of vulnerability that underscores the need for comprehensive interventions with psychological, social, and community-based approaches.

Keywords: Intimate partner violence; psychological violence; coercive control; women victims.

Recibido: 02/09/2025

Aprobado: 17/10/2025

Introducción

La situación de violencia contra la mujer sigue siendo un problema constante en la mayoría de países del mundo y de América Latina. La persistencia de una cultura machista que normaliza la creencia de la superioridad del varón sobre la mujer justifica muchas veces el control y la agresión de la pareja. Durante la pandemia la situación de violencia y de agresión contra la mujer no fue muy distinta. Sin embargo, debido a la situación de confinamiento social, el registro se realizó principalmente de manera telefónica. Así, por ejemplo, en Colombia el 90 % de denuncias por violencia intrafamiliar se realizó por ese medio y fue hecha por mujeres. ⁽¹⁾ Mientras que en la ciudad de Buenos Aires se registró un aumento del 84 % de denuncias telefónicas referidas a casos de violencia doméstica contra la mujer. ⁽²⁾

En otros casos, como en países en donde la presencia de migrantes es numerosa, la posibilidad de realizar una denuncia por agresión se vio mermada debido a que algunas de las víctimas no contaban con la documentación legal correspondiente y temían ser deportadas. Un estudio realizado en España, reveló que las denuncias de violencia de pareja presentadas ante la policía disminuyeron en un 15 % mientras que las solicitudes de ayuda realizadas por vía telefónica aumentaron un 47 %. Del total de participantes del estudio el 38.9 % de víctimas estuvo compuesta por extranjeras, las que no denunciaron la agresión debido a su desconocimiento para realizar una denuncia policial o por no contar con la documentación necesaria para realizar el trámite. ⁽³⁾

En Perú, la situación de violencia contra la mujer ha estado ligada al feminicidio desde antes de la pandemia. El registro del Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2021, reveló que del año 2015 al 2021 se presentaron un total de 897 casos de feminicidio. ⁽⁴⁾ Mientras que durante el año 2023 se registraron 147 casos y durante el año 2024 la cifra fue semejante: 146 casos. A ello se suma la afectación de la salud mental de la víctima y el aumento de casos de depresión que el gobierno intenta atender de modo ambulatorio con la implementación de 248 centros de salud mental comunitarios a nivel nacional. ⁽⁵⁾ Asimismo, en las zonas rurales del país el índice de agresión contra la mujer no varía mucho respecto a lo que sucede en las zonas urbanas. En ambos escenarios sobresale la violencia psicológica y física. ⁽⁶⁾ Otro estudio a nivel nacional muestra que por cada diez mujeres seis han sufrido violencia de pareja durante su convivencia. ⁽⁷⁾

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud, 2003, la violencia de pareja incluye diversas formas de agresión como son la violencia psicológica, física, sexual y el control económico. ⁽⁸⁾ Partiendo de esta clasificación la violencia económica afecta mayoritariamente a las mujeres en el marco de las relaciones de pareja. ⁽⁹⁾ Mientras que ⁽¹⁰⁾ observan que los ciclos de agresión no están libres del entorno ambiental, ni del desarrollo psicológico de las participantes. ⁽¹¹⁾ Por ello es que algunos tipos de violencia de pareja han sido más estudiados que otras al identificar el propósito y la naturaleza de cada indagación. ⁽¹²⁾ Tal es el caso del estudio de Lara-Caba y Pérez-Estévez, que se centró en la afectación psicopatológica de la víctima y los resultados registraron violencia psicológica por control y humillación de la pareja. ⁽¹³⁾ Mientras que García y otros, por su parte, reportaron la prevalencia de violencia psicológica y física. ⁽¹⁴⁾

Al revisar otras investigaciones encontramos la investigación de Buller y otros, cuyo resultado reveló que los celos románticos se relacionan con prácticas de control de la pareja toda vez que justifica su accionar mediante un discurso que

apela al amor. ⁽¹¹⁾ Además, identificó tres causas que desencadenan los celos de la pareja: murmuración del vecindario, ejercicio laboral de parte de la mujer y la negativa de ésta a la realización de alguna actividad sexual con su pareja. En esa línea, el trabajo de Emond y colaboradores mostró que los celos, bajo el contexto de las redes sociales, conlleva a conductas de carácter controlador y de agresión a la pareja. ⁽¹⁵⁾

Otro estudio referido a la perpetración de agresión contra la mujer y celos románticos fue el desarrollado por Aloyce y otros en donde se entrevistó a 30 participantes y el resultado indicó que la recurrencia del rumor de la comunidad es el motor de la sospecha de infidelidad, lo cual genera una percepción de reducción del amor de la mujer y amenaza de la supremacía del varón; especialmente, cuando la mujer alcanza independencia económica. ⁽¹⁶⁾

Para Uysal y otros, la violencia de pareja íntima y la coerción reproductiva están vinculadas según los resultados hallados en la indagación. ⁽¹⁷⁾ Mientras que la investigación de Antunes Santiago y otros sostuvieron que la violencia contra la mujer también se presenta en escenarios como las favelas. ⁽¹⁸⁾ Asimismo, los resultados del trabajo de Muñoz-Cobos y colaboradores enfatizaron que la mujer generalmente es víctima de violencia de género. ⁽¹⁹⁾ También, Bedoya Alessi (2016) llegó a la conclusión de que los factores sociodemográficos no son necesariamente determinantes en la violencia de tipo conyugal. ⁽²⁰⁾ En el caso de la investigación de Vera Forero y otros, que aplicó una narrativa biográfica de tipo cualitativa, los resultados mostraron que las dinámicas de poder potencian este tipo de violencia en un entorno marcado por una cultura de tipo patriarcal. ⁽²¹⁾

En el trabajo de Arroyo Chávez y otros (2019) se empleó un enfoque cuantitativo y se evaluó las características de orden psicométrico de un cuestionario de violencia de pareja en la zona este de Lima. ⁽²²⁾ Este instrumento fue empleado en el recojo de información de la parte cuantitativa toda vez que ajustaba a las

características de las participantes que residen en la periferia este de la capital. También se revisó la indagación de Romero Bello y González Blanco en donde se agruparon los resultados de la violencia de género en tres factores: física, psicológica y sexual. ⁽²³⁾

Los resultados del estudio de Trujillo Cristoffanini y Pastor-Gosálbez, revelaron que la violencia contra la mujer en universitarias de Chile tiene consecuencias para la salud mental de las víctimas. ⁽²⁴⁾ Otros trabajos también reportaron esta afectación, así como también cuadros de angustia y el desarrollo de estrés post agresión ^{(25)–(27)}

Por otro lado, el trabajo de Orozco Idárraga y otros, al examinar el problema de la violencia desde un enfoque hermenéutico y fenomenológico, mostró que las imágenes de carácter social legitiman la violencia de pareja desde tres actores: mujeres que han sido víctima, sus agresores y los prestatarios. ⁽²⁸⁾ Asimismo, en el estudio de Sánchez y colaboradores se observó que la falta de autonomía es un rasgo presente en relaciones de parejas que no han resuelto los problemas acontecidos durante la convivencia. ⁽²⁹⁾ Sumado a ello, otro estudio reveló el aumento del consumo de alcohol en mujeres durante la emergencia sanitaria, lo cual fue un factor en los episodios de violencia de pareja. ⁽³⁰⁾

La revisión de la literatura mostró que la violencia de pareja constituye un fenómeno complejo sustentado en dinámicas de control emocional, prácticas de dominación simbólica y agresiones de orden psicológico, físico, sexual y patrimonial, cuya expresión varía según los entornos socioculturales y las trayectorias de vida de las mujeres. Asimismo, diversos estudios destacaron la presencia de celos, consumo de alcohol y antecedentes familiares conflictivos como factores que intensifican el ciclo de violencia. A partir de estas evidencias, el estudio se orientó a revelar las experiencias de mujeres víctimas de violencia de pareja en la periferia este de Lima, profundizando en los significados y patrones que configuran este problema.

Métodos

Se aplicó un enfoque de tipo mixto, con el propósito de alcanzar la comprensión integral del fenómeno de estudio. ⁽³¹⁾ Para ello, se partió de la propuesta de Creswell, que combina los aspectos representativos de los datos cualitativos y cuantitativos e incorpora un análisis conjunto, y no por separado, del problema de estudio. ⁽³²⁾

El diseño de indagación fue no experimental y tuvo las siguientes características: en el ámbito cualitativo se empleó una estrategia de carácter biográfico-narrativo, ⁽³³⁾ que permitió recabar las experiencias vividas de mujeres que sufrieron violencia de pareja y que incluyó, además, su proceso de vida relatado desde la infancia. En el ámbito cuantitativo la estrategia de indagación se basó en un examen estadístico descriptivo de los datos. Y la finalidad consistió en confirmar los hallazgos obtenidos en el plano cualitativo.

El estudio se realizó en la jurisdicción de San Juan de Lurigancho, ubicado en la periferia este de la ciudad de Lima. Se eligió dicho distrito toda vez que es uno de los que presenta mayor cantidad de casos de violencia de pareja. Participaron 15 mujeres seleccionadas mediante un muestreo no probabilística de tipo intencional y de bola de nieve. ⁽³⁴⁾ Los criterios de selección incluyeron a mujeres mayores de dieciocho años que fueron víctima de violencia de pareja, y accedieron a brindar su testimonio de forma voluntaria mediante la firma del consentimiento informado. Asimismo, se evitó cualquier forma de revictimización de las participantes y se preservó en todo momento el principio de no maleficencia.

La recolección de datos, bajo procedimiento cualitativo, se realizó mediante una entrevista de tipo semiestructurada y el instrumento fue el guion de preguntas, elaborado a partir de una matriz de categorización apriorística. Se formularon

16 preguntas abiertas en coherencia con 21 códigos agrupados en seis subcategorías desglosadas de la categoría de estudio.

Tabla 1. Matriz de categorización apriorística

Categoría	Subcategorías	Códigos
Violencia de pareja	Niñez	Vínculo familiar
	Adolescencia	Relaciones familiares
		Relaciones sociales
		Escuela
		Relaciones de pareja
	Violencia física	Golpes
		Patadas
		Bofetadas
		Empujones
	Violencia psicológica	Humillación
		Amenazas
		Insultos
		Control de la pareja
		Chantaje emocional
		Burlas
	Violencia sexual	Acoso sexual
		Violación
		Cultura de la violación
	Violencia patrimonial	Control de bienes y recursos económicos
		Obstáculos en la adquisición de trabajo
Barreras para el crecimiento profesional		

Nota. De izquierda derecha se desglosó la categoría de estudio en seis subcategorías. Las dos primeras: Niñez y adolescencia se incluyeron para recopilar los datos biográficos de las participantes. Las cuatro subcategorías siguientes se basaron en la clasificación de la OMS (2003) y la asignación de 21 códigos permitió crear y dar sentido a las preguntas de la entrevista.

En la parte cuantitativa el procedimiento de recolección de datos se basó en una encuesta elaborada por Arroyo Chávez y otros, dirigida a mujeres víctima de violencia de pareja de la zona este de Lima. La fiabilidad del instrumento se determinó mediante el coeficiente de Alpha de Cronbach de ,943 y se obtuvo valores de .940 a ,942 para 29 ítems agrupados en cinco factores. ⁽²²⁾

Tabla 2. Factores de la variable

Variable	Dimensiones
Violencia de pareja	Violencia física
	Manipulación
	Violencia verbal
	Coerción
	Prohibiciones

Nota. Elaborado a partir del trabajo de Arroyo Chávez y colaboradores. (22)

La estrategia de análisis de los datos en la parte cualitativa tuvo la siguiente secuencia: en primer lugar, se analizaron las entrevistas de manera deductiva buscando identificar los códigos de la matriz de categorización apriorística. Luego, se realizó un análisis inductivo y se asignaron los códigos emergentes identificados en las entrevistas. Producto de ambos análisis se formuló el enraizamiento o frecuencia de códigos con la ayuda del software Atlas ti 9. En un segundo momento se identificaron los coeficientes de coocurrencia, que indican el grado de relación entre pares de códigos, y se elaboraron las redes semánticas a fin de mostrar la relación de significados de manera gráfica.

En la parte cuantitativa se realizó un análisis descriptivo de la variable y dimensiones orientado a confirmar los hallazgos obtenidos en la parte cualitativa. El procedimiento incluyó el uso del software SPSS 25. El cual tuvo el siguiente proceso, la variable y dimensiones se interpretó a través de rangos o baremos, permitiendo transformar las puntuaciones directas en puntuaciones baremadas, por lo que se determina la distribución de frecuencias como frecuencias absolutas, frecuencias relativas, así mismo las tablas cruzadas con lo cual resume la comparación, también a través del gráfico de barras se representó visualmente para identificar patrones y comparar los datos cualitativos.

Los baremos o niveles que se usó para las variables y dimensiones fueron los siguientes:

Variable-Dimensiones	Bajo	Medio	Alto
Violencia de pareja	29-67	68-106	107-145
Violencia Física	10-23	24-37	38-50
Manipulación	5-11	12-18	19-25
Violencia Verbal	6-14	15-22	23-30
Coerción	3-7	8-11	12-15
Prohibiciones	5-11	12-18	19-25

Para garantizar la integridad ética y metodológica de la investigación se aplicó el código de integridad científica (2019), que en lo referido a la protección de los participantes del estudio indica que antes de participar deben de haber dado su pleno consentimiento (Artículo 2.3.2). Asimismo, respecto a la autoría, el investigador debe garantizar la autenticidad de todos los datos, métodos usados y hallazgos obtenidos (Artículo 2.3.3). En el caso de la presente indagación se cuenta con toda la evidencia respectiva referida a las entrevistas, encuestas, bases de datos y consentimiento informado de las participantes.

Resultados

Reporte cualitativo

En la tabla 3, luego de analizar el relato de las 15 participantes se identificaron un total de 30 códigos cuyo enraizamiento indica la cantidad de veces que se repite cada uno de ellos. Los datos obtenidos permiten revelar que el “control de la pareja”, la más alta con una frecuencia de 34 repeticiones, marca la experiencia de mujeres que han sido víctima de violencia de pareja,

Asimismo, este código se relacionó con otros agrupados en el ámbito de la violencia psicológica cuyo registro marcó una frecuencia alta de 27 repeticiones en el caso de “insultos”, y 24 en el caso de “humillación”. Mientras que, con una frecuencia más baja, pero también en el ámbito de la violencia psicológica, se registró 14 repeticiones en el caso del código “siempre me hace sentir mal”, 12 en el caso del código “me hacía sentir que él era la víctima”, y 10 en el caso de los códigos “amenazas” y “chantaje emocional”. Las formas de agresión registradas se acompañaron, además, de “golpes”, que tuvo una frecuencia alta de casi 20 repeticiones, lo cual revela que la violencia psicológica se acompañó de agresión física.

El código emergente “me celaba mucho”, que tuvo “19 repeticiones, es otra forma de control recurrente de la pareja que se extiende a otros planos como el económico y el laboral según el registro de los códigos: “control de bienes y recursos económicos” y “obstáculos en la obtención de trabajo”, los cuales tuvieron una frecuencia de 14 repeticiones.

Este clima de control, y de otras formas de agresión contra la mujer, se agudizó con el “consumo de alcohol de la pareja” toda vez que dicho código presentó una frecuencia de 17 repeticiones. Sin embargo, a pesar de ello y de que algunas de las víctimas indicaron haber sido víctima de “violación” (7 repeticiones), algunas manifestaron que “perdonaron al agresor” (6 repeticiones). La manipulación sentimental y la propia situación de vulnerabilidad de la víctima posibilitó, en estos casos, un desenlace a favor del victimario y la consecuente afectación del equilibrio psicológico y emocional de la agredida.

Tabla 3. Enraizamiento de códigos

Códigos	Enraizamiento
Control de la pareja por parte del varón	34
Insultos	27
Humillación	24
Golpes	19
Me “celaba mucho”	19
Consumo de alcohol de la pareja (varón)	17
“Siempre me hace sentir mal”	16
Control de bienes y recursos económicos	14
Obstáculos en la adquisición de trabajo	14
Agresión de la pareja (varón)	13
“Me hacía sentir que él era la víctima”	12
Me llevaba bien con mis padres	12
Amenazas	10
Chantaje emocional	10
“Me llevaba bien con mis hermanos”	9
Burlas por sobrepeso	9
gritos	9
Me fue infiel mi pareja (varón)	8
Barreras para el crecimiento personal	7
Empujones	7
Poco sociable	7
Violación	7
“Lo perdonaba”	6
Bofetadas	6
padres separados	6

Papá y mamá ausentes	6
Temor a la pareja	6
“Me sentía más cerca a mi mamá”	5
Me sentía triste	5
Relaciones sociales: amiguera	5

Nota. El enraizamiento de códigos se extrajo del reporte del software Atlas Ti.

La tabla 4 reporta el valor numérico de nueve coeficientes que indican la asociación entre pares de códigos. Cuando el valor se aproxima al número 1 es porque hay una mayor relación entre ambos. De acuerdo al registro, el par de códigos “insultos” y “humillación” presentó el coeficiente más alto con un valor de 0,55, lo cual indica que hay una asociación media entre ambos y que, por su connotación, representan formas de agresión correspondiente a la violencia de tipo psicológica entre las parejas.

En segundo lugar; se ha podido visualizar la asociación que existe en las manifestaciones de la violencia física. Por ejemplo, la asociación de códigos “golpes” y “bofetadas” obtuvo un coeficiente de 0,47 mientras que los códigos “agresión” y “golpes infundados por el varón” se asociaron al registrar un coeficiente de 0,45. Asimismo, algo a considerar es que los agresores generalmente son adultos y las víctimas adolescentes (0,50). Lo cual permite explicar que las víctimas a una temprana edad buscan apoyo y seguridad en el adulto encontrando un victimario.

En tercer lugar, se halló asociación entre la “discusión de los padres” y el “apoyo de la mamá” con un coeficiente de 0,50. Al examinar este vínculo de códigos se puede observar que las relaciones familiares no estuvieron exentas de conflictos: la separación de los padres y la agresión entre los padres marcó el relato de las participantes. En ese contexto, es de notar el apoyo brindado por las mamás a sus hijas.

En cuarto lugar, se observa que la maternidad temprana las expuso a situaciones de *bullyng* o intimidación bajo la forma de violencia sexual afectando su estado emocional. Esta condición muestra la asociación de códigos que obtuvo un coeficiente de 0,40 como “víctima de *bullyng*” y “madre adolescente”. Además, como muestra de la afectación de la salud mental, se observa la asociación entre los códigos “violación” y “he querido matarme” con un coeficiente de 0,43.

Tabla 4. Coeficientes de coocurrencia de códigos

Barreras para el crecimiento personal con Obstáculos en la adquisición de trabajo	Víctima de <i>bullyng</i> con Madre adolescente	Violación con He querido matarme	Me "celaba mucho" con Control de la pareja por parte del varón	Agresión de la pareja (varón) con Golpes	Golpes con Bofetadas	Discusión entre los padres con Apoyo de la mamá	Madre adolescente con Pareja mayor que ella	Insultos con Humillación
0,40	0,40	0,43	0,43	0,45	0,47	0,50	0,50	0,55

Nota. Extraído del software Atlas Ti.

La figura 1 muestra la red formada a partir de la interrelación de códigos que presentaron mayor asociación y se vincularon a través de líneas que tienen como eje la categoría de estudio. Además, se incluyó la frecuencia y densidad de cada código: las veces que cada uno se repite y la asociación que presenta.

Los códigos se agruparon de acuerdo a las subcategorías de estudio y el tipo de violencia. Por ello, como primer grupo, se ha incluido los códigos vinculados con la violencia de tipo psicológica: “insultos”, “humillación”, “control de la pareja por parte del varón”, “me celaba mucho” y “barreras para el crecimiento personal”. En un segundo grupo se incluyó a los códigos relacionados a la violencia física: “golpes”, “bofetadas” y “agresión de la pareja (varón)”. En un

tercer grupo se ha agruparon los códigos que están enmarcados en la violencia de tipo sexual: “violación”. En un cuarto grupo se incluyó el código referido a la violencia de tipo patrimonial o económica: “obstáculos en la adquisición de trabajo”. Por último, se identificó códigos generadores de violencia de pareja como son: “madre soltera”, “pareja mayor que ella”, “víctima de *bullying*”, “he querido matarme”, “discusión entre los padres” y “apoyo de la mamá”.

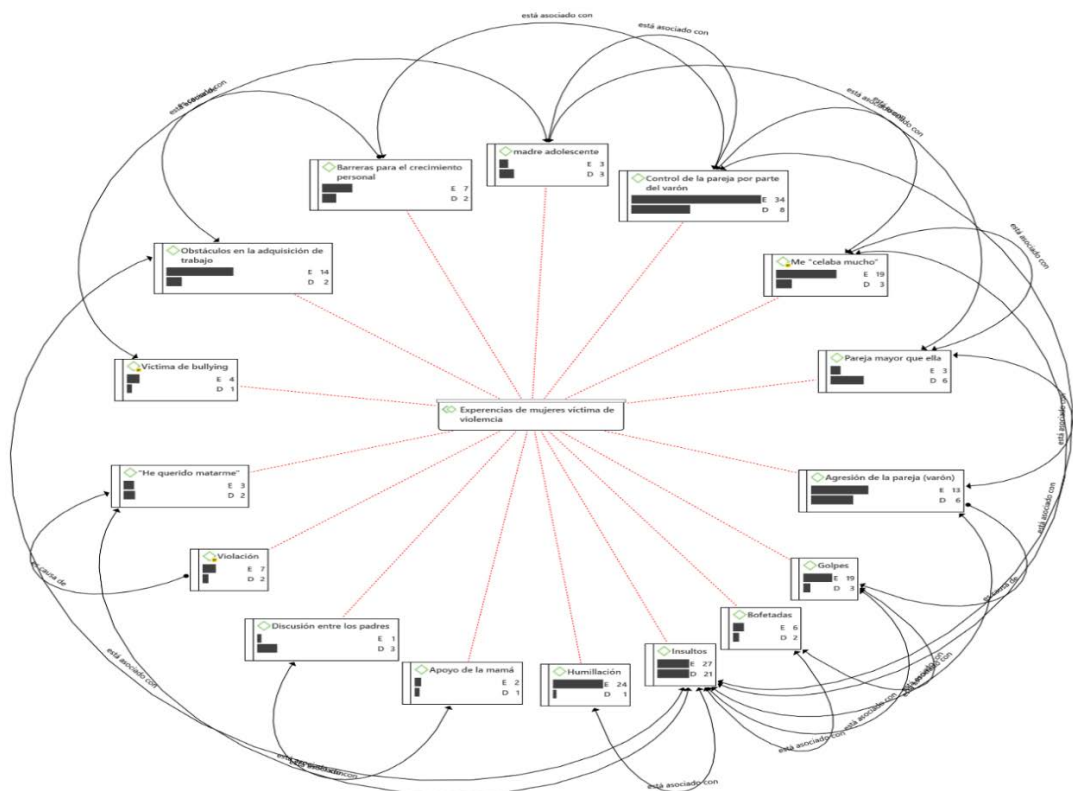


Fig. 1. Red semántica de la categoría violencia de pareja.

Nota. Extraído del reporte del software Atlas Ti.

En la figura 2, la red semántica tiene como base la asociación de códigos: “insultos” (color amarillo) y “humillación” (color verde). Sin embargo, el eje de la red recae en el código “insultos” toda vez que todos los demás códigos se vinculan con él. Por ejemplo, se asocia con los códigos emergentes: “consumo de alcohol de parte de la pareja” y “burlas por sobrepeso” al compararla con otras mujeres, lo cual es frecuente en discusiones marcadas por agravios y

ofensas. Mientras que al asociarse con el código de la matriz apriorística “chantaje emocional” concuerda con los datos obtenidos en el enraizamiento al mostrar que el agresor busca “ejercer el control” e intenta manipular a su pareja haciéndola sentir culpable de lo sucedido.

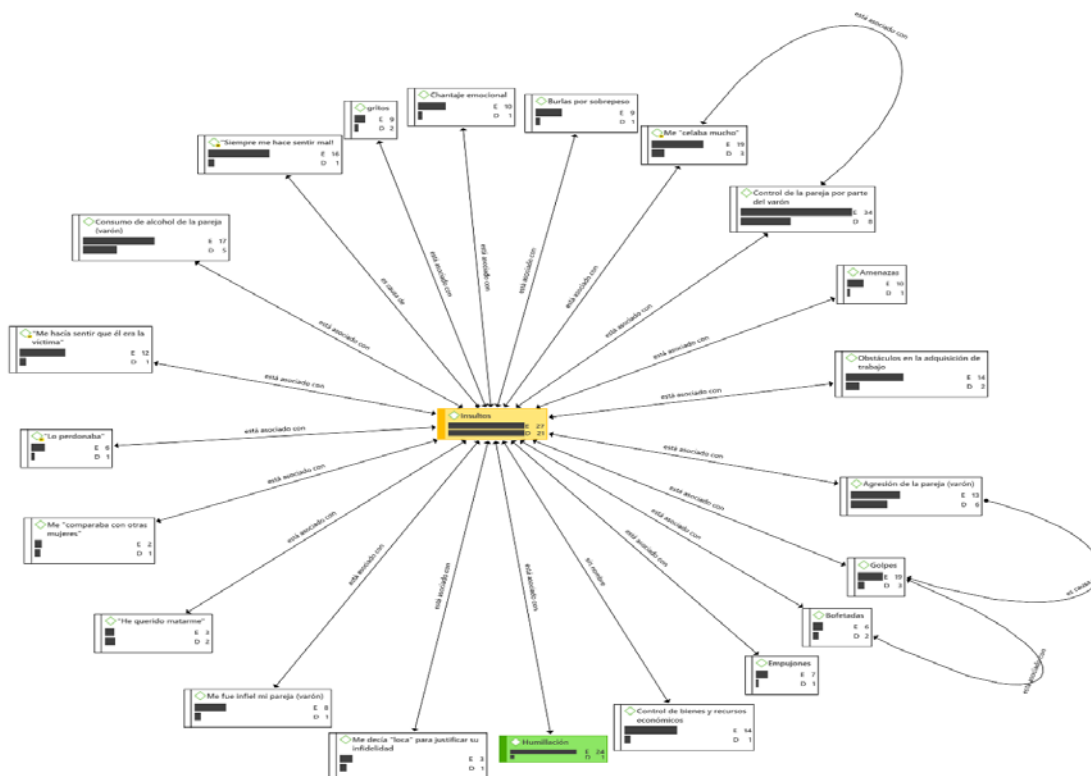


Fig. 2. Red semántica de la relación: insultos y humillación.

Nota. Extraído del software Atlas Ti.

La red semántica de la figura 3, muestra la asociación de códigos: “me celaba mucho” (color naranja) y “control de la pareja” (color celeste). Esta relación revela el intento constante del varón en ejercer el control de la pareja bajo diversas formas de violencia. Hecho que se ha podido registrar en el relato de las participantes, quienes expresan haber recibido, entre otros: “insultos”, “agresiones físicas” y “barreras en el crecimiento personal”. Sin embargo, en el trasfondo de estas formas de agresión también están los celos y el deseo de poseer de manera única a la pareja; en otras ocasiones se origina por el temor exagerado del varón al ver afectada su relación.

% indicó que es alta, mientras que el 40 % manifestó que es media y el 13,3 % que es baja. En dimensión Coerción el 40 % de las encuestadas manifestaron un nivel de coerción alto, mientras que para el 33,3 % es medio y para el 26,7 % es bajo. Y en la dimensión Prohibiciones el 46,7 % de las participantes manifestaron un nivel de prohibiciones medio, el 33,3 % un nivel bajo, mientras que el 20 % un nivel alto.

El nivel de violencia obtenido en la parte cuantitativa en la dimensión Violencia Verbal obtuvo el valor más alto con un 46,7 % y, junto a la dimensión Coerción, con un valor de 40 %, permite corroborar los resultados obtenidos en el plano cualitativo toda vez que los códigos asociados que tienen el coeficiente más alto de 0,55 corresponde a insultos con humillación; ambos en el marco de la violencia de tipo psicológica.

En esa línea, los niveles medios de las dimensiones correspondientes al análisis cuantitativo obtuvieron valores relativamente altos: Prohibiciones 46,7 %, Violencia Verbal 40 % y Manipulación 33,3 %, marcando la tendencia respecto a que la violencia de tipo psicológica es la predominante no solo en los resultados cuantitativos sino también en los resultados cualitativos.

Se observa, además, que el nivel de violencia de pareja predominante es medio con un 53,3 %, mientras que el 26,7 % manifestó que el nivel es bajo y solo el 20 % indicó que el nivel es alto. Los datos incluyen las cinco dimensiones del constructo: violencia física, manipulación, violencia verbal, coerción y prohibiciones.

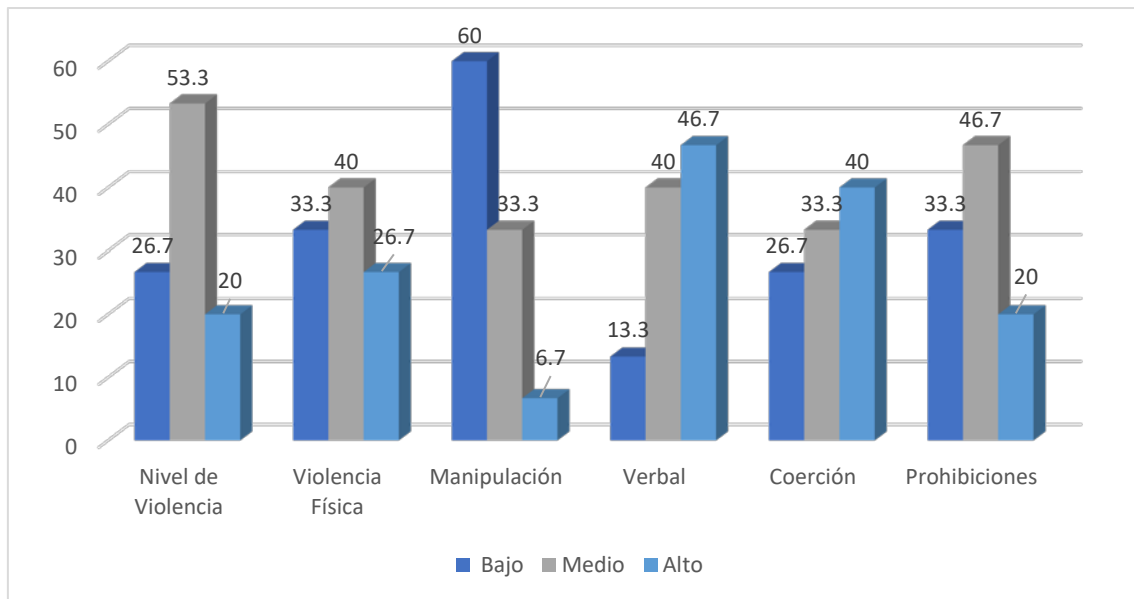


Fig. 4. Nivel de violencia de pareja contra la mujer y dimensiones.

Tabla 5. Nivel de violencia de pareja

	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	4	26,7
Medio	8	53,3
Alto	3	20,0
Total	15	100,0

Discusión

Los hallazgos de esta investigación evidencian que la violencia psicológica constituye la forma de agresión más frecuente entre las mujeres participantes, manifestándose principalmente a través del control de la pareja, los insultos y las humillaciones. Este resultado fue confirmado en ambos planos del análisis: cualitativamente, el código “control de la pareja” alcanzó 34 repeticiones, mientras que “insultos” y “humillación” registraron 27 y 24, respectivamente; cuantitativamente, la dimensión violencia verbal obtuvo el nivel más alto con

46.7 %, seguida de coerción (40 %). Esta correspondencia entre los dos enfoques consolida la comprensión del fenómeno como una experiencia dominada por la agresión emocional, donde el sometimiento simbólico antecede al daño físico. ^{(13),(14),(23)}

La violencia verbal y la humillación sistemática operan como instrumentos de control y manipulación, en los cuales la víctima interioriza la agresión como parte de la convivencia cotidiana. Esta dinámica coincide con lo descrito por la Organización Mundial de la Salud, que incluye la violencia emocional y el control conductual dentro del marco de la violencia de pareja, destacando su carácter persistente y su impacto psicológico profundo. ⁽³⁵⁾ Asimismo, los testimonios revelan que las mujeres eran sometidas a chantajes emocionales y burlas vinculadas a su apariencia, lo que refleja un patrón de desvalorización que erosiona su autoestima y consolida el poder del agresor. ⁽¹¹⁾

En paralelo, los resultados cualitativos y cuantitativos coinciden en la presencia del control económico y laboral como forma de violencia estructural. Los códigos “control de bienes y recursos económicos” y “obstáculos en la obtención de trabajo”, ambos con 14 repeticiones, evidencian que las participantes fueron privadas de independencia económica, limitando sus oportunidades de crecimiento personal. Este tipo de agresión se alinea con la categoría de violencia económica descrita por Rosales Díaz y otros y reconocida por la OMS, donde el varón ejerce dominio financiero sobre la pareja. ^{(9),(35)} Tales resultados adquieren especial relevancia en contextos periféricos como el de Lima Este, donde la informalidad y la desigualdad de género refuerzan los mecanismos de dependencia económica. ⁽⁶⁾

Otra dimensión significativa es el consumo de alcohol por parte del agresor, identificado en 17 repeticiones como desencadenante directo de los episodios de violencia física y psicológica. Las participantes narraron que las agresiones se intensificaban tras el consumo, fenómeno que encuentra soporte en los

hallazgos de Cornell y otros al demostrar que el aumento del alcoholismo durante la pandemia elevó los niveles de agresión verbal hacia las mujeres. En este estudio, aunque no mediado por la pandemia, el patrón se reproduce como respuesta a tensiones económicas y al sentimiento de inferioridad del agresor, evidenciando que el consumo de alcohol funciona como catalizador de la violencia doméstica. ⁽³⁰⁾

El celotipismo masculino emergió como otro detonante recurrente de violencia. El código “me celaba mucho” (19 repeticiones) mostró una asociación alta (0.43) con “control de la pareja”, reflejando una relación de posesión que limita la autonomía femenina. Este resultado guarda similitud con los hallazgos de Buller y otros, quienes identificaron que los celos románticos se legitiman mediante discursos de amor y protección, y con Aloyce y otros, que atribuyeron el origen de tales conductas a rumores comunitarios y percepciones de amenaza a la supremacía masculina cuando la mujer alcanza independencia económica. ^{(11),(16)}

Respecto a la violencia física, los resultados cualitativos registraron la presencia de golpes, bofetadas y empujones, con asociaciones de 0.45 a 0.47 entre los códigos “agresión de la pareja” y “golpes”. En el plano cuantitativo, esta forma de violencia alcanzó un nivel medio del 40 %, confirmando que las agresiones físicas no se presentan de manera aislada, sino como extensión del daño psicológico. La OMS advierte que ambos tipos de violencia –psicológica y física– deben entenderse como expresiones interdependientes de un mismo sistema de dominación, lo que se verifica en este estudio al observar cómo los insultos y las humillaciones anteceden a la agresión corporal. ⁽³⁶⁾

La afectación de la salud mental de las mujeres agredidas se refleja en la asociación entre los códigos “violación” y “he querido matarme” (coeficiente 0.43), lo que demuestra la gravedad de las consecuencias emocionales derivadas del abuso. Estos datos son coherentes con los hallazgos de

investigaciones precedentes quienes documentaron la presencia de depresión, ansiedad y estrés postraumático en víctimas de violencia, así como sentimientos de angustia y desesperanza entre mujeres indígenas agredidas. (26),(27)

El sufrimiento psicológico recurrente observado en las participantes exige un abordaje integral que considere la intervención temprana en salud mental, en consonancia con las estrategias implementadas por el Ministerio de Salud en los centros comunitarios del país. (26),(27),(37)

La información biográfica recogida también permite comprender la dimensión intergeneracional de la violencia. La asociación entre los códigos “discusión entre los padres” y “apoyo de la mamá” (coeficiente 0.50) sugiere que las experiencias familiares conflictivas y la figura materna como sostén emocional influyen en la percepción de la pareja y en la tolerancia al maltrato. Este patrón coincide con la perspectiva ecológica de Buller y otros, quienes plantean que los entornos familiares disfuncionales constituyen el microescenario donde se aprenden y reproducen conductas violentas, generando continuidad del abuso en etapas posteriores de la vida. (11)

El perdón reiterado al agresor, registrado en varios testimonios, constituye otro rasgo relevante del ciclo de violencia. Desde el plano cualitativo, este patrón expresa la dependencia emocional y la interiorización de la culpa, mientras que cuantitativamente se relaciona con niveles medios de manipulación (33.3 %) y coerción (40 %). Este comportamiento reproduce el círculo descrito por Muñoz Vicente y Echeburúa Odriozola, donde la reconciliación posterior al episodio violento fortalece la sumisión afectiva y dificulta la ruptura del vínculo abusivo. (12)

Finalmente, desde la triangulación metodológica, se confirma que e la violencia de pareja en la periferia limeña responde a una estructura de poder

multidimensional, en la que las agresiones psicológicas sostienen y legitiman las formas físicas y económicas de control. Este estudio aporta evidencia empírica localizada sobre cómo la desigualdad de género, la precariedad económica y la normalización cultural del machismo se entrelazan en la experiencia cotidiana de las mujeres víctimas. De este modo, se consolida una visión integradora que coincide con la literatura internacional, pero también amplía su comprensión al contexto urbano popular peruano, donde la violencia trasciende lo individual y se configura como un fenómeno estructural de exclusión social y emocional. ^{(21),(28),(29)}

Conclusiones

Se concluye que las experiencias de mujeres víctima de violencia de pareja están marcadas principalmente por agresiones de tipo psicológico como insultos y humillaciones. El respaldo recae en el reporte cualitativo al obtener un coeficiente de coocurrencia de 0,55. Cuantitativamente los resultados corroboran esta afirmación toda vez que el nivel más alto corresponde a la dimensión de la violencia verbal al registrar un 46,7 %

Una de las formas recurrentes de este tipo de violencia es el control de la pareja y los celos constantes del varón. La desconfianza aparece como justificación recurrente y también ha servido de excusa para expresar impedimentos y barreras en el ejercicio de alguna actividad laboral o de otras actividades que permiten al desarrollo personal y profesional de la víctima.

Otra de las formas de agresión que terminan por afectar a las víctimas es la violencia física. Al comparar los resultados cualitativos y cuantitativos el registro mostró un nivel medio en ambos casos: 40 % en el ámbito cuantitativo y coeficientes de coocurrencia de 0,45 y 0,47 en el plano cualitativo. Destacaron las formas de agresión como golpes y bofetadas durante las discusiones.

En el contexto familiar de las participantes se revela un patrón centrado en el papel de apoyo que ha tenido la mamá frente a situaciones adversos como la relación conflictiva entre los padres y el afrontamiento de la maternidad temprana de la hija. Esto último en un escenario en donde la participante tuvo que afrontar situaciones de *bullying* por ser madre soltera, lo cual afectó su salud mental y emocional.

Finalmente, la puesta en marcha de un estudio con enfoque mixto: cualitativo-cuantitativo ha permitido develar las razones inmersas en los relatos de las participantes y reconstruir el significado de violencia en el contexto de una relación de pareja. En ese marco, la incorporación de datos cuantitativos complementa y confirma lo hallado en la parte cualitativa y posibilitó un examen holístico del problema.

Referencias bibliográficas

1. Observatorio Colombiano de las Mujeres. Crecimiento % de llamadas a la Línea 155, Boletín informativo. Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer [Internet]. 2020 [citado 3 de marzo de 2025];8:1-3. Disponible en:
https://observatoriomujeres.gov.co/archivos/Publicaciones/Publicacion_8.pdf
2. Perez-Vincent SM, Carreras E. Reporte de la violencia doméstica durante la pandemia de COVID-19: evidencia de América Latina [Internet]. 2021 [citado 3 de marzo de 2025]. Disponible en:
<https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Reporte-de-la-violencia-domestica-durante-la-pandemia-de-COVID-19-evidencia-de-America-Latina.pdf>
3. Sanz-Barbero B, Estvez-Garcia F, La Parra-Casado D, Lopez-Ossorio JJ, Vives-Cases C. Intimate partner violence complaints during COVID-19

- lockdown in Spain: a cross-sectional and a case-control study. Eur J Public Health [Internet]. 1 de junio de 2023 [citado 3 de marzo de 2025];33(3):536-42. Disponible en:
<https://doi.org/10.1093/eurpub/ckad014>
4. Instituto Nacional de Estadística e Informática. Perú: Femicidio y violencia contra la mujer. Avance al tercer trimestre 2024 [Internet]. 2024 [citado 3 de marzo de 2025]. Disponible en:
<https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/7460698/6352489-peru-femicidio-y-violencia-contra-la-mujer-avance-al-tercer-trimestre-2024.pdf?v=1736261749>
 5. Cuba H. El Minsa y la salud mental. Se han implementado 248 centros de salud mental comunitarios a nivel nacional [Internet]. El Montonero. 2023 [citado 3 de marzo de 2025]. Disponible en:
<https://elmontonero.pe/columnas/el-minsa-y-la-salud-mental>
 6. Hidalgo Ccallo AV, Hernandez Verástegui KA, Barja-Ore J, Chafloque Chavesta JJ. Prevalencia de la violencia contra la mujer en zonas rurales del Perú. Revista Cubana de Medicina Militar [Internet]. 2022 [citado 3 de marzo de 2025];51(4):e02202256. Disponible en:
<https://revmedmilitar.sld.cu/index.php/mil/article/view/2256/1627>
 7. Pickling-Barrionuevo R, Hernández-Vásquez A, Torres-Guillén AL, Mendoza-Correa I, Bendezu-Quispe G. Intimate partner violence against Peruvian women and adequate regulation of emotions and behaviors of their children between 24 and 59 months of age: A cross-sectional study at the national level. J Interpers Violence [Internet]. 1 de febrero de 2023 [citado 3 de noviembre de 2025];38(3-4):4317-37. Disponible en:
<https://doi.org/10.1177/08862605221114154>
 8. Organización Mundial de la Salud. World report on violence and health [Internet]. World Health Organization; 2003 [citado 3 de marzo de 2025].

Disponible en:

<https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/725/9275315884.pdf>

9. Rosales Díaz MJ, Flórez Madan L, Fernández de Juan T. Couple violence: analysis in a university population of Santo Domingo. 2017 [citado 3 de marzo de 2025];22(2):174-82. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/pdf/292/29255774004.pdf>
10. Cuervo Pérez MM, Martínez Calvera JF. Descripción y caracterización del Ciclo de Violencia que surge en la relación de pareja. 2013 [citado 6 de marzo de 2025];8(1):80-8. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/pdf/1390/139029198007.pdf>
11. Buller AM, Pichon M, Chevalier C, Treves-Kagan S. The role of gender and romantic jealousy in intimate partner violence against women, a mixed-methods study in Northern Ecuador. *Cult Health Sex* [Internet]. 2023 [citado 14 de abril de 2025];25(2):223-40. Disponible en:
<https://doi.org/10.1080/13691058.2022.2031299>
12. Muñoz Vicente JM, Echeburúa Odriozola E. Diferentes modalidades de violencia en la relación de pareja: implicaciones para la evaluación psicológica forense en el contexto legal español. *https://journals.copmadrid.org/apj* [Internet]. 1 de febrero de 2016 [citado 13 de abril de 2025];26(1):2-12. Disponible en:
<https://doi.org/10.1016/j.apj.2015.10.001>
13. Lara-Caba EZ, Pérez-Estévez L. Afección psicopatológica de la mujer víctima de violencia. *Rev Argent Cienc Comport* [Internet]. 29 de abril de 2023 [citado 13 de abril de 2025];15(1):117-29. Disponible en:
<https://doi.org/10.32348/1852.4206.v15.n1.33128>
14. Gracia E, García-Senlle M, Martín-Fernández M, Lila M. High Prevalence of Intimate Partner Violence Against Women in Young Adulthood: Is

- Prevention Failing? J Interpers Violence [Internet]. 1 de septiembre de 2023 [citado 14 de abril de 2025];38(17-18):10205-33. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/08862605231172479>
15. Emond M, Vaillancourt-Morel MP, Métellus S, Brassard A, Daspe MÈ. Social media jealousy and intimate partner violence in young adults' romantic relationships: A longitudinal study. Telematics and Informatics [Internet]. 1 de abril de 2023 [citado 14 de abril de 2025];79:101956. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.tele.2023.101956>
 16. Aloyce D, Stöckl H, Malibwa D, Peter E, Mchome Z, Dwarumpudi A, et al. Men's Reflections on Romantic Jealousy and Intimate Partner Violence in Mwanza, Tanzania. Violence Against Women [Internet]. 1 de mayo de 2023 [citado 13 de abril de 2025];29(6-7):1299-318. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/10778012221108421>
 17. Uysal J, Stockman JK, Miller E, Rocha-Jimenez T, Rangel GM, Mercado AP, et al. «At Least I Didn't Get Raped»: A Qualitative Exploration of IPV and Reproductive Coercion among Adolescent Girls Seeking Family Planning in Mexico. J Interpers Violence [Internet]. 1 de abril de 2022 [citado 13 de abril de 2025];37(7-8):NP4740-61. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0886260520959571>
 18. Antunes Santiago M, Montalbán Peregrín FM, Signorini Gonçalves H. Jardín de historias: Releer la violencia hacia la mujer en una favela carioca. AIBR Revista de Antropología Iberoamericana [Internet]. 2017 [citado 13 de abril de 2025];12(1):77-102. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5979192.pdf>
 19. Muñoz-Cobos F, Burgos-Varo ML, Carrasco-Rodríguez A, Martín-Carretero ML, Río-Ruiz J, Villalobos-Bravo M, et al. Investigación cualitativa en mujeres víctimas de violencia de género. Aten Primaria

- [Internet]. 1 de abril de 2006 [citado 13 de abril de 2025];37(7):407-12.
Disponible en: <https://doi.org/10.1157/13087383>
20. Bedoya Alessi SL. Violencia conyugal: un estudio sobre 3 historias de vida de mujeres del estrato económico alto en Lima [Internet] [Tesis de Licenciatura]. PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ; 2016 [citado 13 de abril de 2025]. Disponible en: <http://hdl.handle.net/20.500.12404/7308>
21. Vera Forero LV, Londoño Valderrama NA, Ortegón Melo MA, Romero González JA. Narrativas biográficas de mujeres que han experimentado violencia de pareja. Razón Crítica [Internet]. 15 de junio de 2018 [citado 13 de abril de 2025];(5):177-209. Disponible en: <https://doi.org/10.21789/25007807.1357>
22. Arroyo Chávez D, Riquez Julca M, Rengifo CA. Construcción y validación del Cuestionario de Violencia de Pareja en jóvenes de Lima Este. Revista Científica de Ciencias de la Salud [Internet]. 1 de junio de 2020 [citado 13 de abril de 2025];13(1):49-58. Disponible en: <https://doi.org/10.17162/rccs.v13i1.1346>
23. Romero Bello DT, González Blanco M. Violencia Doméstica según la percepción de la mujer. Rev obstet ginecol Venezuela [Internet]. 2017 [citado 13 de abril de 2025];77(1):30-40. Disponible en: <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/biblio-902638>
24. Trujillo Cristoffanini M, Pastor-Gosálbez I. Violencia de género en estudiantes universitarias: Un reto para la educación superior. Psicoperspectivas [Internet]. 2021 [citado 13 de abril de 2025];20(1):1-12. Disponible en: <https://www.scielo.cl/pdf/psicop/v20n1/0718-6924-psicop-20-01-83.pdf>

25. Li L, Shen X, Zeng G, Huang H, Chen Z, Yang J, et al. Sexual violence against women remains problematic and highly prevalent around the world. BMC Womens Health [Internet]. 1 de diciembre de 2023 [citado 14 de abril de 2025];23(1). Disponible en: <https://doi.org/10.1186/s12905-023-02338-8>
26. Rogg MC, Pezzia C. Victimization and Distress in Indigenous Maya Women: A Qualitative Investigation of Gender-Based Violence and Mental Health Outcomes in Rural Guatemala. J Fam Violence [Internet]. 1 de febrero de 2023 [citado 14 de abril de 2025];39(2):193-207. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s10896-023-00500-2>
27. Lagdon S, Ross J, Waterhouse-Bradley B, Armour C. Exploring the Existence of Distinct Subclasses of Intimate Partner Violence Experience and Associations with Mental Health. J Fam Violence [Internet]. 1 de mayo de 2023 [citado 13 de abril de 2025];38(4):735-46. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s10896-022-00393-7>
28. Orozco Idárraga A, Aguilar Caro A, Amarís Macías M. Legitimación de la violencia en parejas heterosexuales desde el género como una de las estructuras de práctica social. Saúde e Sociedade [Internet]. 2021 [citado 14 de abril de 2025];30(1):e190417. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/S0104-12902021190417>
29. Sánchez C, Mota C, Carreño J, Gómez ME. Factors That Influence, Exacerbate, Contribute or Promote Violence in Couples. Healthcare (Switzerland) [Internet]. 1 de enero de 2023 [citado 14 de abril de 2025];11(2):1-15. Disponible en: <https://doi.org/10.3390/healthcare11020281>
30. Cornell A, Mitchell A, Puri M, Diamond-Smith N. The COVID-19 Pandemic in the Nawalparasi District of Nepal: a mixed methods assessment of increased alcohol use and violence against women. BMC Public Health

- 2023 23:1 [Internet]. 18 de marzo de 2023 [citado 14 de abril de 2025];23(1):1-9. Disponible en: <https://doi.org/10.1186/s12889-023-14997-1>
31. Bagur-Pons S, Rosselló-Ramon MR, Paz-Lourido B, Verger S. El Enfoque integrador de la metodología mixta en la investigación educativa. RELIEVE - Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa [Internet]. 27 de junio de 2021 [citado 13 de abril de 2025];27(1):1-21. Disponible en: <https://doi.org/10.30827/relieve.v27i1.21053>
32. Creswell JW. A Concise Introduction to Mixed Methods Research [Internet]. 2.a ed. Sage Publication, Inc; 2021 [citado 14 de abril de 2025]. Disponible en: <https://uk.sagepub.com/en-gb/eur/a-concise-introduction-to-mixed-methods-research/book266037>
33. Cifuentes Gil RM. Diseño de proyectos de investigación cualitativa [Internet]. Noveduc; 2011 [citado 13 de abril de 2025]. 313-316 p. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4929358.pdf>
34. Hernández González O. Aproximación a los distintos tipos de muestreo no probabilístico que existen. Revista Cubana de Medicina General Integral [Internet]. 2021 [citado 13 de noviembre de 2025];37(2):e 1 4 42. Disponible en: <https://revmgi.sld.cu/index.php/mgi/article/view/1442/453>
35. Organización Mundial de la Salud. Informe mundial sobre la violencia y la salud [Internet]. Krug, Etienne G. World Health Organization; 2003 [citado 13 de abril de 2025]. 346 p. Disponible en: <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/725/9275315884.pdf>
36. Organización Mundial de la Salud. Comprender y abordar la violencia contra las mujeres: violencia sexual [Internet]. 2012 [citado 13 de abril de 2025]. Disponible en: <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/725/9275315884.pdf>

2025]. Disponible en: <https://www.who.int/es/publications/i/item/WHO-RHR-12.37>

37. Cuba H. El Minsa y la salud mental. Se han implementado 248 centros de salud mental comunitarios a nivel nacional [Internet]. EL MONTONERO. 2023 [citado 14 de abril de 2025]. Disponible en: <https://elmontonero.pe/columnas/el-minsa-y-la-salud-mental>

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

Contribución de los autores

Conceptualización: Miguel Angel Perez Perez, Noemi Teresa Julca Vera, Esther Angelica Nova Vargas, Martin Esteban Valdivia Cotrina, Mildred Jénica Ledesma Cuadros

Curación de datos: Miguel Angel Perez Perez, Noemi Teresa Julca Vera

Análisis formal: Miguel Angel Perez Perez, Noemi Teresa Julca Vera, Esther Angelica Nova Vargas, Martin Esteban Valdivia Cotrina, Mildred Jénica Ledesma Cuadros

Investigación: Miguel Angel Perez Perez, Noemi Teresa Julca Vera, Esther Angelica Nova Vargas, Martin Esteban Valdivia Cotrina, Mildred Jénica Ledesma Cuadros

Adquisición de fondos: Miguel Angel Perez Perez

Metodología: Miguel Angel Perez Perez, Noemi Teresa Julca Vera, Esther Angelica Nova Vargas, Martin Esteban Valdivia Cotrina, Mildred Jénica Ledesma Cuadros

Investigación: Miguel Angel Perez Perez, Noemi Teresa Julca Vera, Esther Angelica Nova Vargas, Martin Esteban Valdivia Cotrina, Mildred Jénica Ledesma Cuadros

Supervisión: Miguel Angel Perez Perez, Noemi Teresa Julca Vera, Mildred Jénica Ledesma Cuadros

Redacción - borrador original: Miguel Angel Perez Perez, Noemi Teresa Julca Vera, Esther Angelica Nova Vargas, Martin Esteban Valdivia Cotrina, Mildred Jénica Ledesma Cuadros

Aprobación de la versión final: Miguel Angel Perez Perez, Noemi Teresa Julca Vera, Esther Angelica Nova Vargas, Martin Esteban Valdivia Cotrina, Mildred Jénica Ledesma Cuadros